

Alertan complejo escenario por influenza aviar y refuerzan medidas de bioseguridad

El gremio Chilehuevos advirtió un aumento en la carga viral del H5N1 durante la temporada 2026 y llamó a reforzar las medidas sanitarias en planteles industriales y aves de traspatio. Además, destacó el rol de la auto-denuncia temprana y los seguros para contener nuevos brotes.

Jorge Guzmán B.
 prensa@latribuna.cl

La temporada 2026 ha estado marcada por un aumento significativo en la carga viral de la influenza aviar en Chile, situación que ha puesto en alerta máxima a la industria avícola nacional. Patricio Kurte, gerente general de la Asociación de Productores de Huevos de Chile (Chilehuevos), confirmó que, a diferencia de años anteriores, el país enfrenta un escenario complejo debido a la persistencia del patógeno, el cual no ha abandonado el territorio desde los focos detectados en 2023. Sin embargo, la actual temporada presenta características biológicas y de propagación distintas, lo que ha obligado a los productores a extremar las medidas de vigilancia y control para proteger la seguridad alimentaria y la continuidad de los planteles de diversas escalas.

El Ministerio de Agricultura ha realizado un llamado urgente a todos los dueños de aves, tanto de planteles industriales como de traspatio, a reforzar las medidas de seguridad en sus gallineros. Esta coordinación, liderada por el Servicio Agrícola y Ganadero (SAG), busca prevenir el ingreso del virus mediante el confinamiento de las aves y el cumplimiento estricto de proto-

colos sanitarios. La autoridad ha enfatizado que la colaboración entre el sector público y privado es fundamental para contener los brotes, especialmente en zonas de alta concentración avícola, instando a reportar de inmediato cualquier síntoma de enfermedad o muerte inusual de ejemplares para activar los dispositivos de emergencia oportunamente.

EVOLUCIÓN DEL BROTE: UN CAMBIO DE RUTA RESPECTO A 2023

Según explicó Patricio Kurte, la afectación en 2026 ha seguido un patrón que comienza en aves silvestres, pasa a aves de traspatio y finalmente impacta en planteles industriales. Un hito relevante ocurrió en marzo con la muerte de cisnes coscoroba en la zona central, seguido por la afectación de un plantel de producción de huevos en Talagante, que involucró a cerca de 700.000 aves. "Lo que ocurrió en 2023 fue una presión migratoria que venía desde el hemisferio norte por la costa del Pacífico. Chile es el terminal de estas aves, lo que nos pone en mayor riesgo", señaló Kurte.

No obstante, el brote actual fue detectado previamente en Brasil y Argentina, ingresando a Chile a través de aves migratorias de menor alcance desde el este. Esta variante del H5N1

presenta adaptaciones y mezclas con virus de baja patogenicidad. Kurte destacó que los científicos han identificado que los signos en las aves no son exactamente los mismos que en 2023, lo que exige una mayor agudeza en la observación por parte de los productores y asesores técnicos de Prodesal e Indap.

EL DEBATE SOBRE LA VACUNACIÓN Y LAS BARRERAS COMERCIALES

Un tema que ha cobrado relevancia es la posibilidad de implementar la vacunación como herramienta complementaria. Kurte mencionó que, aunque sigue siendo un tema sensible por sus implicancias comerciales, la Organización Mundial de Sanidad Animal (OMSA) ha validado técnicamente que es posible vacunar sin cerrar mercados, citando el ejemplo de Francia, que vacuna a sus patos sin perder sus destinos de exportación. En Chile, la principal preocupación radica en la distinción entre aves infectadas y vacunadas para evitar barreras arancelarias, un punto crítico para un país exportador de carne de ave.

Actualmente, existen registros de vacunas que podrían utilizarse en situaciones de emergencia. Chilehuevos ha solicitado a las autoridades que se revisen estos registros de 2023

"Estamos en una situación compleja por la alta carga viral, y lo mejor que pueden hacer los productores es incrementar sus medidas de bioseguridad, porque es la única herramienta para proteger los planteles"

Patricio Kurte,
 gerente general de Chilehuevos



para tener la herramienta disponible como un "botón de pánico" en caso de que la afectación —que hoy alcanza cerca del 5% de las gallinas ponedoras— llegue a desbordarse. Por ahora, la bioseguridad obligatoria por ley sigue siendo la defensa principal y única herramienta activa para proteger los planteles.

SEGUROS Y AUTODENUNCIA: CLAVES PARA EL CONTROL SANITARIO

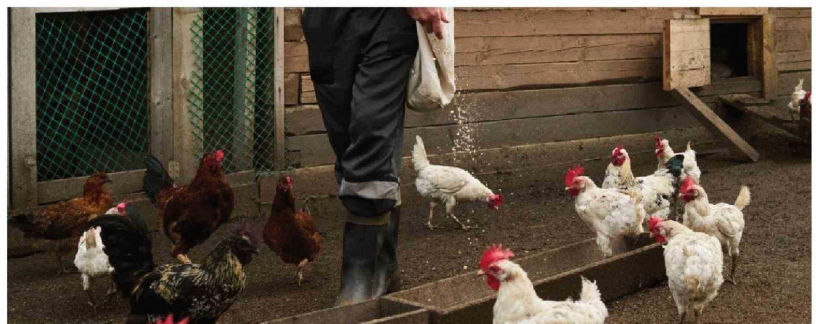
Uno de los avances más significativos desde 2023 es la consolidación del sistema de seguros. Chile cuenta con un seguro estatal que cubre a productores de hasta 20.000 aves y un seguro privado, impulsado por Chilehuevos, que ya protege al 50% de las gallinas del país. El requisito fundamental para que estos seguros operen es la acreditación de medidas de bioseguridad implementadas.

Los seguros solo indemnizan a las aves que son sacrificadas por disposición sanitaria mien-

tras aún están vivas. No cubren a las aves que ya han muerto por la enfermedad. "Esto funciona como un incentivo directo a la auto-denuncia temprana", explicó Kurte. Al reportar de inmediato patrones anómalos, el SAG puede verificar el foco, ordenar el sacrificio preventivo y el productor puede acceder a la indemnización, evitando que el virus se propague a otros planteles vecinos.

MERCADOS INTERNACIONALES Y LA SITUACIÓN CON CHINA

En cuanto al comercio exterior, la industria ha logrado avances en la regionalización y zonificación de los acuerdos con mercados como Estados Unidos y México, lo que permitió que, a pesar del foco en Talagante, el 58% de los mercados de exportación se reabrieran en tiempo récord. Sin embargo, China no se ha reabierto desde los eventos de marzo, a la espera de que Chile sea declarado nuevamente libre de la enfermedad.



LAS AVES SILVESTRES ACTÚAN como los principales vectores de la influenza aviar en la zona central, iniciando contagios que puede alcanzar a planteles industriales.